



# LOS CUENTOS DEL LOBO



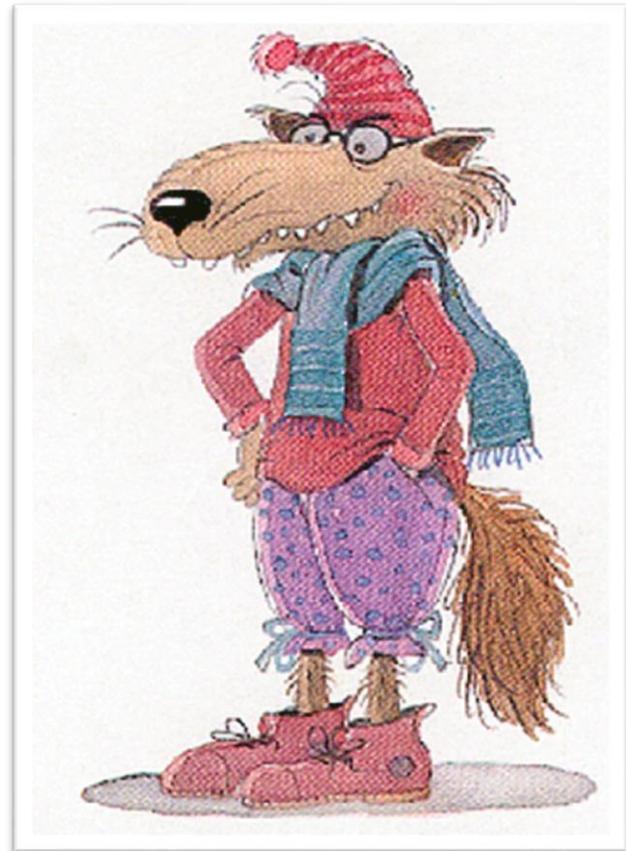
Idea original "David Montañés Ostáriz y Sandra San Miguel Lafuente" Para CLIC 3.0

Rediseñado y adaptado por CHANNELKIDS.COM



# LOS CUENTOS DEL LOBO

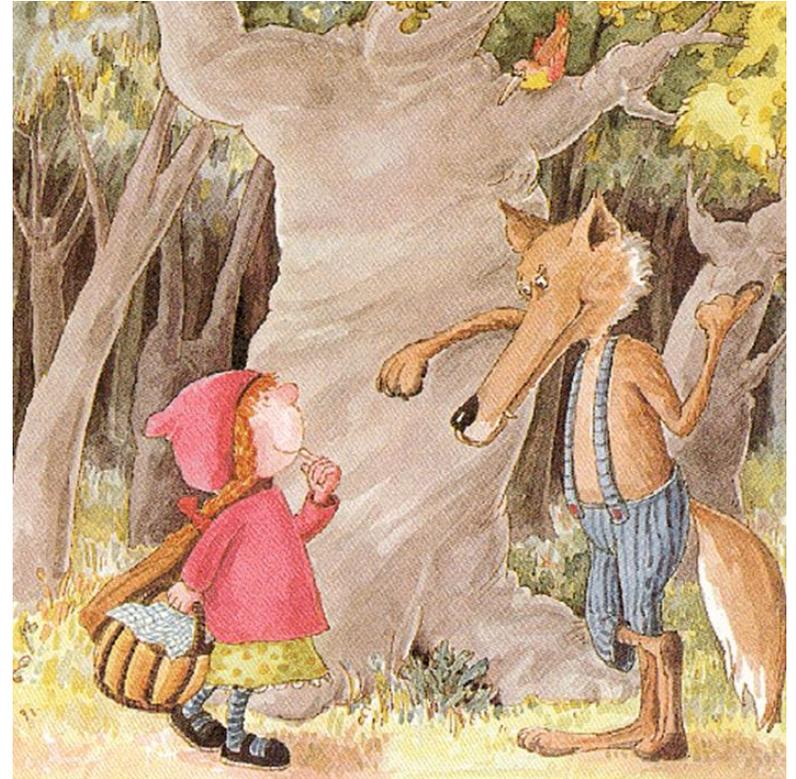
- -Abuelito, abuelito, cuéntanos alguna de las aventuras que te pasaron cuando eras joven. - ¡Nietos míos! Habéis de saber que la vida de lobo de cuento es muy dura y que en más de una ocasión saldréis escaldados. Conoceréis buenas personas, pero también muy malas.



- -Cuéntanos otra vez lo que te ocurrió con esa niña que se llamaba caperucita. - Pero si y a os lo he contado mil veces. -Otra, otra, por favor abuelo...-Está bien.



- Andaba yo por el bosque cuando una niña con una caperuza roja se me acercó para preguntarme cual era el camino más corto a la casa de la abuelita. Yo que vi que llevaba en su cesta miel y una torta le dije que si me daba un poquito porque tenía mucha hambre. Me dijo que nanai y se fue corriendo.



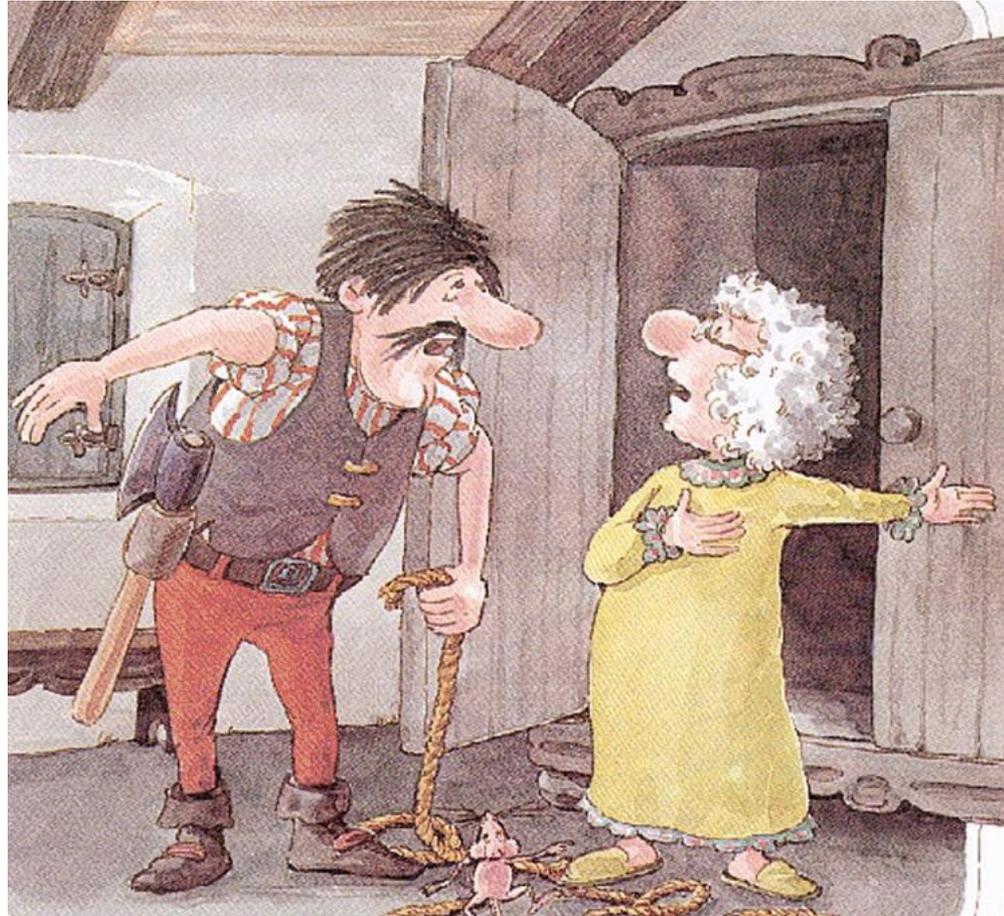


- Nosotros los lobos somos muy listos, y como tenía tanta hambre pensé en llegar antes a casa de la abuelita, cambiarme por ella y que me diese de comer. Y dicho y hecho. Tomé un atajo que conocía y me presenté en casa de la abuelita. Entré en la casa silenciosamente, la abuela estaba dormida. La até, le tapé la boca y la metí al armario.



- Me puse su ropa, el camisón, el gorro y los rulos y me metí en la cama a esperar. Al ratito llegó caperucita y comenzó a hacerme unas preguntas muy raras, yo creo que se olía algo: -abuelita, que orejas tan grandes tienes, abuelita, que ojos tan grandes tienes, abuelita, que dientes tan grandes tienes. Abuelita, creo que tendrías que hacerte la cirugía estética. -Cansado de hablar y con más hambre que un oso en primavera salté sobre caperucita.

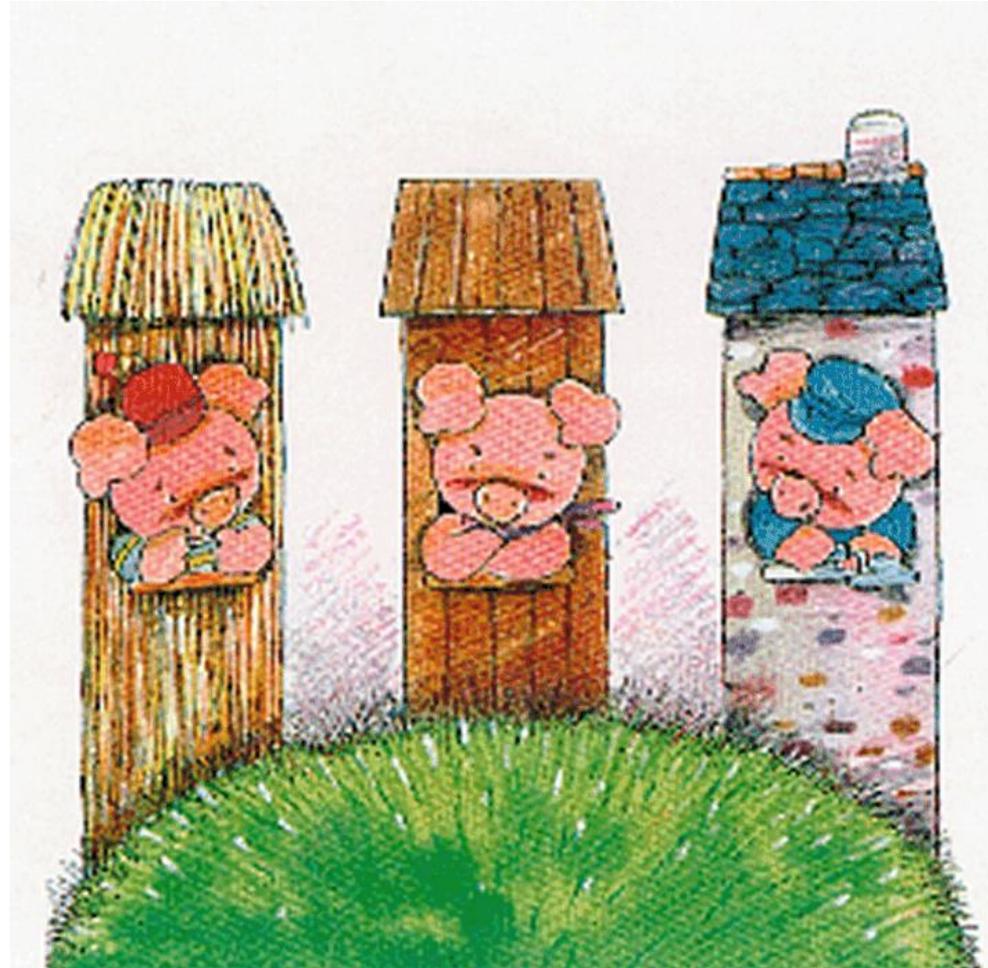
- La niña no soltaba la cesta y gritaba como si la estuviese matando. Si yo sólo quería la comida... Total que un leñador que pasaba cerca oyó los gritos, entró en la casa y al ver la escena, se pensó otra cosa y me dio tal paliza que estuve en el hospital un mes.



- - Pero abuelo, no siempre te han pasado cosas malas. Una vez conociste a tres hermanos que eran muy agradables. -agradables y amistosos, fíjate cuanto lo eran que me chamuscaron la cola. Veréis lo que pasó.



- Compartía yo casa desde hacía unos meses con los tres hermanos cerditos. Pero un día les propuse hacer una barbacoa con panceta, costillas y chorizos. Al día siguiente los tres se habían marchado. Con el tiempo descubrí que se habían mudado a tres casas diferentes. Uno a una casa de hierba, otro a una casa de madera y el tercero que era el más trabajador se había construido su propia casa de piedra y ladrillo. Para estrenar sus casas habían organizado tres fiestas y a mí no sé por qué no me habían invitado. Esto me enojó mucho, así que me dirigí a la casa de hierba para pedirles explicaciones.





- ¡Cerdito! Grité. ¿por qué no me has invitado a tu fiesta? ¡déjame entrar o soplaré y soplaré y tu casa derribaré y no habrá fiesta! - ¡eres un fanfarrón! ¡no te voy a dejar entrar por mucho que me amenes! -totalmente irritado tomé aire, y soplé y soplé ¡fuuuuu! Y la casa se vino abajo.

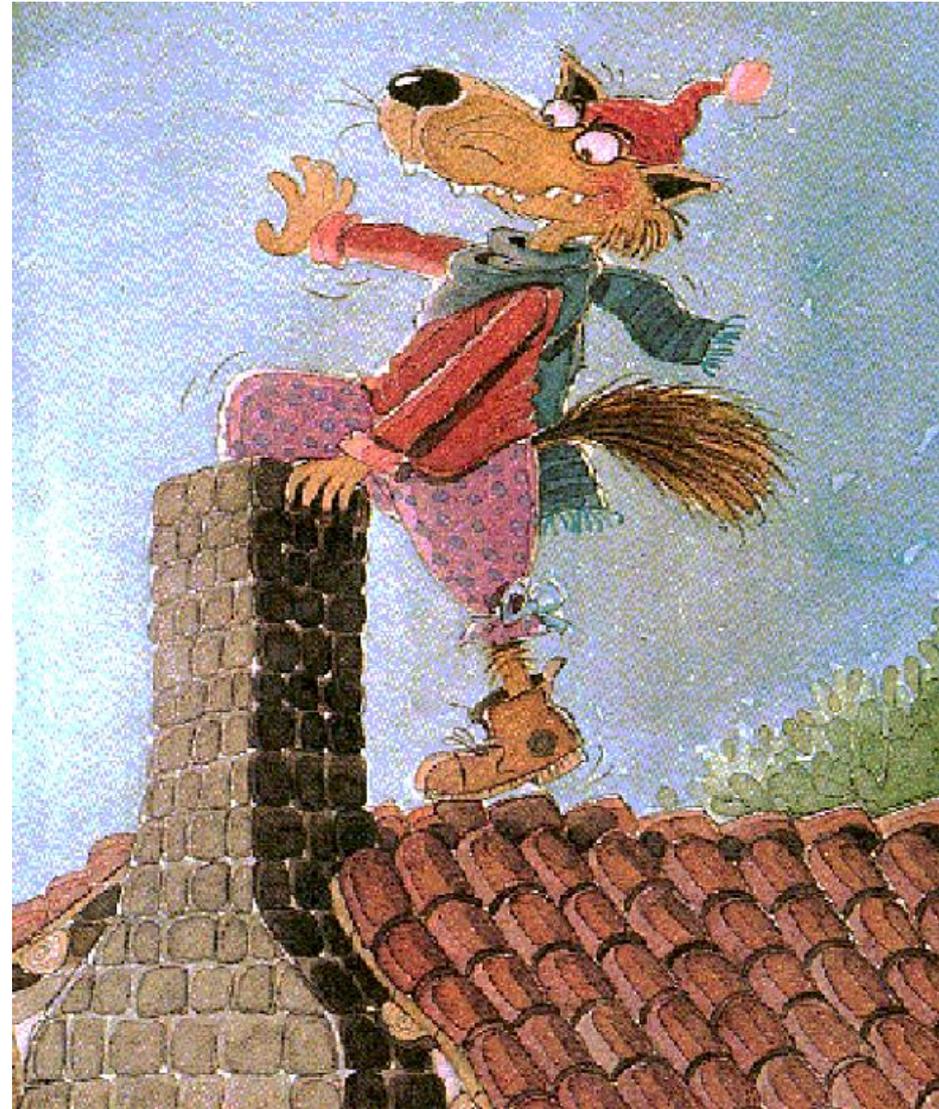
- El cerdito salió corriendo y se resguardó en la casa de madera de su hermano. Cuando llegué dije: ¡dejadme entrar a la fiesta o soplaré y soplaré y vuestra casa derribaré! - ¡no tenemos miedo! ¡sopla lo que quieras! -hinché los pulmones y ¡fuuuuu! ¡fuuuuu! Y la casa voló por los aires.





- Los dos cerditos asustadísimos salieron corriendo a pedirle ayuda a su hermano mayor el cual tenía una casa de ladrillo y piedra. Una vez que estuvieron juntos, cerraron todas las ventanas y puertas y se pusieron a celebrar la fiesta los tres juntos. Cuando llegué y vi por la ventana lo bien que lo pasaban y que no me dejaban entrar volví a amenazarles. ¡dejadme entrar a la fiesta o soplaré y soplaré y la casa derribaré! - ¡sopla, sopla, que no tenemos miedo! - ¡con que no eh! ¡fuuuuu! ¡fuuuuu! Hasta cien veces soplé y no se movió ni una teja. otras cien veces soplé mientras los muy cerditos se reían de mí. Así que me puse a pensar.

- El único sitio que no estaba cerrado era la chimenea. Me encaramé al tejado y me dejé caer por la chimenea como papá Noel.





- Pero cuál fue mi sorpresa cuando empecé a oler a quemado y lo que se quemaba era mi cola. Los muy cerditos habían imaginado que podría entrar por la chimenea y habían encendido un enorme fuego. Tras éste desagradable incidente no volví a dirigirles la palabra. Después de esto he tenido que llevar peluquín en la cola, ya que nunca me ha vuelto a crecer el pelo.

- - ¡Abuelo, cuéntanos la historieta de ese niño que decía tantas mentiras! -ese niño mentía tanto que al final se llevó lo que se merecía. Era un pastorcillo que cuidaba las ovejas de todo el pueblo y para divertirse o fastidiarme, no lo sé de vez en cuando se ponía a gritar: - ¡que viene el lobo, que viene el lobo! -y todos del pueblo salían a socorrerlo. Cuando llegaban a donde estaba lo encontraban siempre riendo. Y así siguió todo un mes hasta que la gente se cansó y ya no acudían a sus gritos.





- Yo cansado de que me persiguieran por su culpa estuve esperando hasta que la gente no le hizo caso y un buen día me planté entre sus ovejas. Cuando se dio cuenta de que estaba comiéndome a sus ovejas se puso a gritar, pero nadie acudió y yo me pude zampar a todo el rebaño.

- Como veis la vida del lobo de cuento es algo dura, pero a veces tiene sus cosas buenas.



# EJERCICIOS

# RELACIONA A CADA PERSONAJE CON SU CUENTO



OTROS CUENTOS



# ¿CÓMO ERA EL LOBO?



ANTES

DESPÚES

ESCRIBE LO QUE ENTENDISTE DEL CUENTO DEL LOBO

# ENCUENTRA LAS SIGUIENTES PALABRAS



CAZADOR  
LOBO FEROS  
PASTOR  
ABUELITA  
3 CERDITOS

# DESCRIBE A LOS PERSONAJES





ChannelKIDS  
innovando en un clic

VISITA

[HTTPS://CHANNELKIDS.COM](https://channelkids.com)

PARA MAS MATERIAL GRATUITO

